



Los hermanos Orrego Vicuña: diálogo y tolerancia

● Hijos menores de una tradicional familia, Francisco continuó la línea liberal de sus antepasados y Claudio rompió el esquema con sus ideas democratacristianas. Hábiles en la discusión, jamás trizaron la amistad que los une, porque ambos creen en el diálogo y en la tolerancia. Y hoy coinciden en que es tarea de todos los sectores conseguir la ansiada meta: la democracia

Por Patricia Verdugo

FRANCISCO ORREGO

"Sólo el consenso garantiza estabilidad"

● Director del prestigiado Instituto de Estudios Internacionales y ex líder de la Juventud Liberal, cree que civiles y militares deben buscar juntos las soluciones

Maneja la batuta de un centro interdisciplinario donde, todos los días, se pone al mundo en el centro de la mesa de discusión y diálogo. Oportunista porque tiene fe en el espíritu y en la razón del hombre. Francisco Orrego Vicuña es un tipo alegre y jovial, uno de esos raros especímenes que escuchan a los demás y están dispuestos a cambiar de opinión si les exponen un planteamiento razonable.

Este abogado de 35 años—casado con Soledad Bauzá y padre de dos niños—acaba de ser nominado por el Gobierno para ocupar una vacante en el Comité Jurídico Interamericano. Dirige el prestigiado Instituto de Estudios Internacionales y allí puede realizar la tarea analítica que quizás se gestó mientras crecía en lejanos países por la labor diplomática de su padre.

Del régimen franquista recuerda "una España sin mucha convicción" y ríe a carcajadas rememorando a su profesor de la obligada asignatura de Historia Española: "El pobre estaba muy poco convencido de lo que hablaba". Y de Egipto tiene grabados los acontecimientos que rodearon la nacionalización del canal de Suez y todo el primer período de Nasser.

Todos esos años fascinantes y difíciles a la vez—debían cambiar constantemente de colegio—los compartió con su hermano

Claudio. Y nació entre ellos una férrea amistad que ni las diferencias ideológicas—Francisco fue líder de la Juventud Liberal—ni la aguda polarización política pudieron trizar.

Consecuente con sus principios, cree que la sustancia de la universidad está en que todos sus componentes "traten de encontrar y entregar su verdad relativa. De ahí que la libertad sea la esencia misma de la universidad: libertad para que todos puedan buscar esa verdad y estén dispuestos a admitir nuevas verdades. Si el propósito, en cambio, es vender una tesis, se desnaturaliza y deja de ser universidad".

Ve al mundo con la convulsión propia de un cambio de época: "Hasta hace poco era habitual mirar al pasado y sobre esa base actuar en el presente. Ahora cambió el enfoque: de ese sistema semicontemplativo se pasó a un esquema futurista, donde se mira hacia adelante. Y eso trastorna, complica todo. Pero es un buen cambio porque, de lo contrario, gran parte de los problemas mundiales—alimentos, recursos naturales, población, energía, contaminación—no se podrían abordar cuando se han gan presentes. Serán tarde ya. Hay que pensarlos desde ahora".

El marxismo le parece una amenaza, pero al mirar hacia el futuro Orrego cree

que el mundo occidental "tiene una doctrina infinitamente más poderosa: la concepción de la libertad del hombre".

—Al mismo tiempo que el marxismo avanza nominalmente en el mundo, su *modus vivendi*—la URSS—está siendo erosionada internamente por los disidentes que quieren un sistema de libertad. Y esa arma, que es patrimonio del hombre, es la más poderosa.

No concuerda con quienes ven en la distensión una posición ingenua: "Los artificios de la distensión, Kissinger y Breznevski, conocen por dentro el sistema soviético. No veo cómo se los podría presumar ingenuidad. Yo diría, por el contrario, que son muy astutos".

—¿Y qué pasa hoy con América Latina?

—Está pasando por un período de crisis, un período difícil para la natural tendencia a la unión, a la integración. Si ahora surgen problemas entre países latinoamericanos, se debe a un fenómeno transitorio. Lo natural en América Latina está en la unión y no en los conflictos disociadores.

—¿Y cómo se explica la mayoría de regímenes militares que existen en la región?

—El grado de crisis política y social fue tal que se crearon vacíos que debieron ser llenados por las Fuerzas Armadas. Fue la salida para no disolverse como países.

—¿Se volverá algo distinto para mañana?

—Al superarse la crisis se volverá, sin duda, a esquemas democráticos y cada país agregará las características propias de la experiencia que vivió. Porque nadie cuerdo puede pensar en horror y cuenta nueva, en volver a la misma situación que provocó la crisis...

Peligrosa polarización

—¿Cómo es que los países perdieron el relativo punto de equilibrio que tanto nos enorgullece?

—Por fanatismo. Todo llegó a concebirse

Los hermanos Orrego Vicuña, diálogo y tolerancia: [entrevista] [artículo] Patricia Verdugo.

AUTORÍA

Autor secundario:Verdugo, Patricia

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los hermanos Orrego Vicuña, diálogo y tolerancia:_ [entrevista] [artículo] Patricia Verdugo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile